

La gramática tehuelche de Theophilus Schmid (siglo XIX)

“The Tehuelche Grammar of Theophilus Schmid (19th century)”

Ana Fernández Garay*

UNLPam, CONICET

Abstract

This paper highlights the significance that acquires Theophilus Schmid's work about the Tehuelche (1860), being the first existing grammar of this language designated *Aonek'o ?a?jen* ('southern language') by the ethnic group that speaks it. The linguistic studies about the Tehuelche, initiated around the sixties by Jorge Suárez and Ema Gregores, exhibited some changes in the structure of the Tehuelche in relation to Schmid's description. We will attempt to succinctly show those changes in order to prove the need of taking into account and analyze the linguistic data provided by this specialist to investigate the diachronic research of this language of the Chon family.

Key words: Tehuelche, Theophilus Schmid, diachronic change, quantitative, non-finite form.

Resumen

El artículo destaca la importancia que adquiere el trabajo de Theophilus Schmid sobre el tehuelche (1860) al ser la primera gramática existente de esta lengua, denominada *aonek'o ?a?jen* ('lengua sureña') por el grupo étnico que la habla. Los estudios lingüísticos sobre el tehuelche, iniciados hacia los años '60 por Jorge Suárez y Emma Gregores, exhiben algunos cambios en la estructura del tehuelche en relación a lo que describe Schmid, que intentaremos mostrar en parte para confirmar la necesidad de tener en cuenta y analizar los datos lingüísticos aportados por este especialista, a fin de profundizar en el estudio diacrónico de esta lengua de la familia Chon.

Palabras clave: Tehuelche, Theophilus Schmid, cambio diacrónico, cuantitativo, forma no finita.

1. Objetivo

El objetivo de este trabajo es mostrar la importancia que adquiere el trabajo de Theophilus Schmid sobre la lengua tehuelche (1860), al ser la primera gramática existente del *aonek'o ?a?jen*. Los estudios lingüísticos que comenzaron en los años '60 a cargo de Jorge Suárez y Emma Gregores, y continuaron en 1983 con nuestra investigación muestran cambios en la estructura del tehuelche que intentaremos mostrar brevemente para confirmar la necesidad de analizar los datos lingüísticos aportados por Schmid a fin de profundizar en el estudio diacrónico de esta lengua de la familia Chon.

2. Theophilus Schmid y la gramática del tehuelche

Theophilus Schmid (1832-1874?), misionero alemán y lingüista, fue enviado por la South American Missionary Society, llamada anteriormente Patagonian Missionary Society, misión anglicana fundada por Allen Gardiner en 1841, para estudiar la lengua de los indígenas tehuelches con el fin de convertirlos al cristianismo. El misionero conocía diversas lenguas:

* Correspondencia con la autora: anafgaray@gmail.com.

alemán, inglés y español, y por ello estaba mejor preparado para llevar a cabo el estudio descriptivo del tehuelche. Su gramática de la lengua Tsoneca, como él llamó a la lengua de los tehuelches o aonek'enk, fue publicada en 1910 bajo el auspicio del Congreso Internacional de Americanistas con un prólogo de Roberto Lehmann Nitsche. En este prólogo, el autor nos dice que Schmid llega a la Argentina en 1856 y finaliza su trabajo como misionero en 1874. Menciona el libro de Musters, titulado *At home with the Patagonians* de 1871 (1964), quien da alguna noticia sobre Schmid. Así, dice que habita un lugar cercano a Weddel Bluff, y que ha publicado un vocabulario de la lengua Tsoneca hablada por los tehuelches del sur. Es Musters quien también da cuenta de la publicación del vocabulario tsoneca de Schmid. Es interesante saber que Casimiro, un cacique tehuelche que acompañó a Muster en su viaje por Patagonia, fue uno de los que enseñó la lengua al pastor anglicano.

Malvestitti (2010: 58) ubica a Schmid en la Patagonia desde 1858 a 1864. Lehmann Nitsche agrega que Schmid es enviado en 1867 a Fray Bentos; en 1868 pasa a Salto, Uruguay, donde permanece hasta 1874, año en que regresa a Inglaterra por cuestiones de salud. En los distintos lugares donde vivió enseñaba las lenguas inglesa y alemana, además de oficiar de pastor.

Según Lehmann Nitsche, Schmid escribe dos trabajos sobre la lengua, uno que es publicado y otro que circuló como manuscrito. El primero se titula *Vocabulary and Rudiments of Grammar of the Tsoneca language. By Theophilus Schmid. Catechist of the Patagonian Missionary Society* (Bristol: T. E. Chilcott, Steam and General Printer, Clare Street, 1860). Constaba de 51 páginas, las primeras cuatro pertenecientes a una introducción y las 47 restantes dedicadas a presentar vocablos de las diferentes clases sintácticas del tehuelche, sintagmas nominales y verbales. Este libro fue visto y mencionado por Musters en su libro, aunque no ofrece el título del mismo. Lehmann Nitsche no logra encontrar una sola copia de este pequeño volumen. Sin embargo, tiene noticias de que existen dos copias, una de las cuales estuvo en manos de Julius Platzmann, un bibliófilo que realizó una copia facsimilar del texto de excelente calidad, ya que cada página fue transcrita exactamente como la del original, de tal modo que el número de hojas del original y la copia se corresponden en su totalidad.

En 1900, Lehmann Nitsche visita a Platzmann y puede ver este libro por primera vez. El bibliófilo no pudo recordar dónde había llevado a cabo la transcripción del volumen ni quién era el dueño del texto original. Ante el consejo de Lehmann Nitsche de reimprimirlo, Platzmann manifiesta sus escrúpulos por el tema de los derechos de autor o de editor. Aun cuando descubren que la Editorial Chilcott ya no existía, esto no fue suficiente para superar los reparos del copista. Sin embargo, accedió a reeditar los materiales lingüísticos con un ordenamiento diferente, con el siguiente título: Julius Platzmann, *Der Sprachstoff der patagonischen Grammatik des Theophilus Schmid. Mit einer Karte des südlichen Amerika* (Lepzig, 1903, 130 páginas).

En esta versión, el material se divide en dos partes, una en patagón, alemán y latín, y otra en alemán, español, inglés y patagón, ambas en orden alfabético, sin ninguna referencia al original que había sido alterado de esta manera. Platzmann muere en 1902 y este trabajo comienza a venderse a finales de 1903. La librería de Platzmann es subastada y Lehmann Nitsche logra obtener un ejemplar del facsímil de Schmid. Es a partir de esta copia que el investigador alemán imprime el trabajo de Schmid y puede hacerlo fácilmente accesible.

La otra copia del manuscrito fue comprada por Karl von den Steinen a la colección del lingüista Friedrich Müller de Viena, quien la entregó al XVII Congreso Internacional de Americanistas para que la publique y así le escribió a Lehmann Nitsche como Secretario General de este Congreso que se realizó en Buenos Aires del 16 al 21 de mayo de 1910.

De los dos tratados publicados en 1910, el primero corresponde a la copia que había pasado a manos de Lehmann Nitsche. El segundo tratado, escrito también por Schmid y llamado *Grammar of the Tsoneca language*, que nunca había sido publicado, se encontraba en las manos del misionero Thomas Bridges de Harberton, Tierra del Fuego, quien lo prestó a Lehmann Nitsche. Este lo entregó al General Bartolomé Mitre, quien lo publicó en inglés y en español. Ambos fueron editados en las Actas del Congreso Internacional de Americanistas de 1910.

3. La gramática de Schmid

Trabajaremos con los dos tratados publicados por Lehmann Nitsche, ya que el texto que aparece editado en el *Catálogo razonado de la sección lenguas americanas* de Bartolomé Mitre nos remite solo al segundo texto de Schmid.

A continuación, nos ocuparemos de algunos aspectos de la gramática para mostrar los cambios que se han producido desde el siglo XIX a nuestros días. Trabajaremos en principio con la clase de los cuantitativos, tal como la hemos denominado (Fernández Garay 1998), luego nos dedicaremos a la forma no finita que llamamos *infinitivo* (Fernández Garay 1998: 328-332), y por último, nos ocuparemos de la marca del agente que, con su aparición en la lengua, dará lugar a un nuevo sistema sintáctico, el nominativo-marcado (Fernández Garay 2004b, 2007).

3.1. Los cuantitativos

Esta clase incluye una docena de morfemas pero se amplía con los compuestos que se forman a partir de los primeros: Ellos son: čoče?¹ ‘uno’, xawke ‘dos’, qa:š ‘tres’, qa:ge ‘cuatro’, kt'en ‘cinco’, wenaqa:š ‘seis’, qo:ke ‘siete’, poš ‘ocho’, xamaqt'en ‘nueve’, oqaken ‘diez’, pataq ‘cien’, warenk ‘mil’ (poš es un préstamo del mapudungun y los dos últimos son préstamos tomados del quechua a través del mapudungun). Ahora bien, estas unidades son seguidas por compuestos conformados por las unidades simples más el funcional *-awr* ‘sobre, más que’, una posposición que concuerda en género con el sustantivo que la precede por medio de los prefijos concordantes k- y ?-, el primero indica que el morfema que se antepone a la posposición es masculino o femenino, y el segundo que dicho morfema es neutro. Los compuestos son los siguientes:

čoče? kawr ‘once’
 wa?me kawr ‘doce’
 qa:š kawr ‘trece’
 qa:ge kawr ‘catorce’
 kt'en kawr ‘quince’
 wenaqa:š kawr ‘deiciséis’
 qo:ke kawr ‘diecisiete’
 poš kawr ‘dieciocho’
 xamaqt'en kawr ‘diecinueve’

Los cuantitativos pueden adquirir el género del sustantivo al que determinan, y de este modo si el cuantitativo es masculino o femenino la posposición concuerda con el cuantitativo

¹ Los ejemplos tomados de nuestros trabajos se presentan en notación fonológica. Los fonemas del tehuelche son: /p, t, č, k, q, p', t', č', k', q', ?, m, n, b, d, g, G, s, š, x, X, l, r, j, w, a, e, o, a:, e:, o:/.

agregando el prefijo k-. Si el cuantitativo es neutro, porque determina a un sustantivo neutro, la posposición agrega el prefijo ?- al comienzo de esta: ?awr. En los siguientes ejemplos vemos la concordancia de los cuantitativos con los sustantivos a los que determinan:

- (1) wen - tk xa:o-ne ka:rken
 esta - DU dos-F² mujer.F
 ‘estas dos mujeres’
- (2) qa:š-n ka:rken
 tres-F mujer.F
 ‘tres mujeres’
- (3) xem r t-Geroqen-nš t-?e-š-n čöče?-ne
 quién ADP 3-collar-TPL 3-dar-EP-F una-F
 ‘¿Quién le ha dado su collar a la única (hija del sol)?’

En (3), čöče?-ne es la forma femenina del numeral čöče? que remite a la hija del sol, personaje mítico de la historia que se narra. Ahora bien, cuando determinan sustantivos femeninos o neutros solo čöče?, xawke y qa:š cambian su forma agregando -ne o -n. Evidentemente xawke no solo agrega -ne sino que pierde su parte final -ke. Esto nos lleva a considerar que los restantes cuantitativos que no presentan formas femeninas y neutras se generaron por contacto con otras lenguas. Así, poš ‘ocho’, como ya dijimos, está tomado del mapudungun pura y carece por ello de variación genérica, al igual que todos aquellos que superan el cuantitativo tres.

Ahora bien, las posposiciones como las preposiciones sirven para relacionar dos morfemas, pero en los cuantitativos listados no hay más que un morfema cuantitativo y la posposición, o sea que falta otro morfema que entre en relación con el primero. Es evidente que a fines del siglo XX ya no aparecía porque el cuantitativo se hallaba reducido. Si examinamos los numerales en Schmid, en la página 30 del segundo tratado titulado *Grammar of the Tsoneca language*, encontramos los siguientes compuestos:

- Cacen joje haur³ ‘once’
 Cacen wame haur ‘doce’
 Cacen caash haur ‘trece’
 Cacen cage haur ‘catorce’
 Cacen czen haur ‘quince’
 Cacen winecaash haur ‘dieciséis’
 Cacen caoc haur ‘diecisiete’
 Cacen winecage haur ‘dieciocho’
 Cacen kamekozen haur ‘diecinueve’

² Las abreviaturas que se utilizarán para el tehuelche a lo largo del trabajo son las siguientes: A ‘agente de transitiva’, ADP: adposición; DIR.: direccional; DU: dual; EP: especificador del predicado; F: femenino; INF.: infinitivo; M: masculino; MNR: modo no real; MR: modo real; N: neutro; P ‘objeto’, S ‘participante único de intransitiva’, SM: soporte de modalidades; SUST.: sustituto; TPL: tiempo pasado lejano; 1, 2, 3: personales de primera, segunda y tercera persona.

³ No nos ocuparemos acá de los grafemas empleados por este misionero, que difieren de nuestra notación fonológica.

El lexema *cacen* corresponde a nuestro oqaken ‘diez’, con lo cual queda claro que la forma completa del compuesto significa literalmente ‘diez más uno’ y así sucesivamente, hasta llegar a diecinueve. Estos compuestos se hallaban durante la segunda mitad del XIX en variación con las formas reducidas, asimismo documentadas por el mismo Schmid en el primer tratado *Vocabulary and rudiments of grammar of the Tsoneca language*, en cuya página 51 presenta las formas recogidas por nosotros a fines del siglo XX. Es decir que las formas completas coexistían con las reducidas para 1860. Hacia 1980 solo encontramos las formas reducidas, generadas a partir del principio de economía que manifiesta la funcionalidad de las lenguas.

Otro aspecto destacable entre los cuantitativos es la forma *wame* correspondiente al número dos, que también se escuchaba en Patagonia hacia 1980, y que alternaba con *xawke*, cognado de la forma *sèokj* del selknam. *Wame* puede verse también en el listado de los compuestos cuantitativos de nuestro corpus en aquel que expresa el número doce.

Asimismo, notamos la presencia de la forma *winecage* ‘ocho’ (Schmid 1910: 51) que encontramos en el primer texto de Schmid y que no fue documentada por nosotros a fines del XX. Esta forma es similar a *wenaqa:š* ‘seis’, que significaría ‘dos veces tres’. Así *winecage* significaría ‘dos veces cuatro’, compuesto motivado y más fácilmente recordable que *poš*, tomado en préstamo del mapuzungun, y que no fue documentado por Schmid en el XIX, lo que muestra que la influencia de esta lengua se fue acentuando hacia el s. XX.

3. 2. La forma no finita del tehuelche

En tehuelche hemos identificado una forma no finita (FNF) que hemos denominado *infinitivo*. Este se halla formado por morfemas verbales a los que se agrega el sufijo derivativo -n (4) o en ciertas circunstancias, el sufijo -j (5), como por ejemplo cuando determina al proposicional predicativizado, y esto solo para algunos informantes, con el fin de nominalizarlo. También se observó que esta FNF puede presentar un sufijo -Ø de muy baja frecuencia (6). La FNF en cualquiera de sus variantes no puede integrarse a ninguna de las clases existentes de la lengua, por lo tanto no existe morfema en tehuelche que presente las mismas compatibilidades que estos infinitivos, razón por la cual conforman una clase aparte:

- (4) te e- k'e-n ?o:-še
 si 1-ver-INF.N querer-EP
 ‘Si me quieren ver...’
- (5) k'om-š-k-n e-t-k'e-j
 no-EP-MR-N 1-3-ver-INF.N
 ‘Yo no lo vi’
- (6) k'om-š-k-n o- š-pa:l-Ø
 no-EP-MR-N 1-PL-tener hambre-INF.N
 ‘No tenemos hambre’

En lo que hace al género, suele concordar, como el sustantivo, con el lexema que le sigue, agregando -e si es seguido por un sustantivo masculino, como se observa en los ejemplos (7) y (8):

- (7) ?am k'om-k'-n e- č'ajt le?-n-e lam čen
 pero no-MR-N 1-mucho beber-INF.N-M vino.M SUST

‘Pero yo no tomo mucho vino’

- (8) k'om-n t-ka:ware-n-e xoš-n
no-N 3-calmar-INF.N-M haber viento-INF.M
‘¿No calma el viento?’

Si es seguido por sustantivos femeninos o neutros, su forma no varía, pues la concordancia con sustantivos pertenecientes a estos géneros implica agregar la forma -n, que evidentemente se fusiona con el sufijo de infinitivo. A su vez, los infinitivos, como los sustantivos, presentan género propio, que se manifiesta cuando se combinan con otras clases con las que entran en concordancia. Véase el ejemplo (8) en el que el infinitivo xošn obliga al infinitivo ka:waren a agregar una -e que indica el género masculino del primero. También los verbos transitivos del grupo 1, que concuerdan con el género del objeto o paciente, nos permiten establecer el género del infinitivo:

- (9) ?awk'oj ?o:mk'e-n ?-a:ren-m
tehuelche conocer- INF.N 3.N-querer-MNR
‘Quiere conocer el tehuelche’

La forma ?- antepuesta al verbo -a:ren indica que el infinitivo es neutro.

El infinitivo es una nominalización y en muchos casos funciona como un sustantivo prototípico. Muchos lexemas que se emplean como sustantivos son infinitivos: xošn ‘viento’, ?ajk'en ‘vida’, čerčen ‘trabajo’, re:j ‘andanza’, -amq'en ‘canto de linaje’, ?anXen ‘baile’, etc.

Otro aspecto que es necesario señalar es la posibilidad que presenta el infinitivo de conmutar con los sustantivos, personales e indefinidos, las tres clases que constituyen el grupo de los *nominativos* (véase Fernández Garay 1998). Confróntense los siguientes ejemplos:

- (10) k'om-š-k'-e č'oj wenaj
no-EP-MR-M vacuno.M acá
‘No hay vacunos acá’
- (11) k'om-š-k'-e t-ja:⁴
no-EP-MR-M 3-1
‘No es mío’
- (12) k'om-š-k ket⁵
no-EP-MR algo
‘No había nada’
- (13) k'om-š-k-n t-wa?-n
no-EP-MR-N 3-ir-INF.N
‘El no va’

⁴ El personal ja: significa ‘yo, mi, mío’ y es empleado en tehuelche para determinar verbos y también sustantivos, con valor de posesivo.

⁵ Los indefinidos del tehuelche son kete ~ ket ‘qué, algo, cosa, nada (con negación)’, xem ‘quién, alguien, nadie (con negación)’, y ken ‘cuál, algo’.

En un estudio anterior (Fernández Garay 1998) mostramos que comparte con el sustantivo y con el verbo todas las compatibilidades con excepción de dos clases, los direccionales y el tiempo, las que solo comparte con el verbo. Se observa, pues, claramente su funcionamiento como una forma nominalizada, a medio camino entre la clase del sustantivo y la del verbo.

Con respecto a las funciones que presenta esta FNF, vemos que puede ser núcleo de cláusulas subordinadas argumentales, adverbiales y relativas.

Argumentales

- (14) al t-e k'et-k'-n m-j-a:jxe-n-ote
mucho 3-1-gustar-MR-N 2-1-visitar-INF.N-DIR
'Me agrada mucho que vengas a visitarme (tu visita)'.

Relativas

- (15) ?a:we lamačo ma:t'e-n k⁶-a:xe-š
también matra.N hacer-INF.N 3-golpear-EP
'Golpea también la matra que está laboreada'

Adverbiales

- (16) e-ma-n naon koker š e-jawč' le?-š
1-matar-INF.N para directamente ADP 1-tabaco fumar-EP
'Fumo tabaco para matarme directamente'

Las cláusulas subordinadas con FNF en tehuelche alternan con cláusulas que presentan formas finitas (véase Fernández Garay 2004a).

Ahora bien, la FNF del tehuelche presenta un sufijo derivativo en -n, idéntico a una de las FNF más frecuentes del mapudungun (véase Fernández Garay y Malvestitti 2002). Observamos además que esta FNF del tehuelche se emplea como núcleo de cláusulas subordinadas argumentales, relativas y adverbiales; y, asimismo, que algunos infinitivos tehuelches son usados como sustantivos prototípicos tal como ocurre con las FNF en -n del mapudungun. Estos datos, junto con la larga relación de contacto existente entre ambas lenguas en territorio argentino, fueron los que nos llevaron a hipotetizar sobre la posible influencia del mapudungun sobre el tehuelche. Además, en el selknam, lengua cercanamente emparentada con el tehuelche, se manifiesta la presencia de una FNF marcada por un sufijo -j (Najlis 1973) sufijo que también se observa en tehuelche –véase ejemplo (5)– con muy baja frecuencia. Los ejemplos del selknam con FNF ocurren con verbos auxiliares como querer, ir a, etc., o con la negación predicativizada. Esta ausencia de una FNF en -n en la lengua selknam nos permitió corroborar nuestra hipótesis, es decir, que la lengua de los mapuches habría ejercido una influencia considerable en esta lengua de la familia Chon al punto de desarrollar una nominalización en -n cuando ya existía en la protolengua una FNF en -j que se mantuvo hasta la actualidad aunque desplazada en gran medida por la forma transferida del mapudungun (Fernández Garay 2006).

Ahora bien, si observamos los ejemplos documentados por Schmid, donde aparecen formas no finitas del tehuelche en oraciones negativas y con posposiciones, podemos confirmar nuestra hipótesis con datos provenientes de la misma lengua, aunque tomados con más de un siglo de antelación. Iremos mostrando los datos de Schmid y nuestros propios datos

⁶ La concordancia del verbo golpear con el paciente lamačo (neutro) no es correcta, ya que debería haberse usado la forma ?-y no k- que concuerda con pacientes masculinos /femeninos. Esto muestra la variación existente en esta lengua en proceso de retracción y desgaste.

con el objeto de comprobar el cambio producido. Solo hemos considerado los lexemas que se hallaban registrados en ambos corpora:

Schmid	Fernández Garay
<i>Sin sufijo</i>	
shoyu ‘estar enfermo’	šojo-n
cecion ‘tener miedo a alguien’	-ekejo:n-Ø
jen ‘ir’	č’e?n-Ø
yoi ‘oir’	jo:j-n jo:j-Ø
’ēnce ‘estar enojado’	?enk’e-n
ge ‘ver’	k’e-n k’ej
ē ‘dar’	?e:-n ?e:j
thare ‘mentir’	t’a:re-n
mate ‘hacer’	ma:t’e-n
hane ‘llevar’	?a:ne-n
yater ‘estar empacado’	ja:t’e-n
en ‘decir’	-en-Ø
ceurn ‘comisionar’	-e:wn-Ø
 <i>Con sufijo -i (-j)</i>	
kamceni ‘preguntar’	xamkene-n
pali ‘tener: hambre’	pa:le-n pa:l-Ø
-irnoi ‘dejar’	-erno-n
 <i>Con sufijo -n:</i>	
ōmcin ‘conocer’	?o:mk’e-n
nain naish ‘estar celoso’	naj-n
haiten ‘perder’	-ajte-n
malen ‘robar’	ma:le-n
coten ‘dormir’	ko:t’e-n
cauanin ‘estaquear’	-awne-n
cauen ‘terminar’	-awe-n
ceuiten ‘enviar’	-ewet’e-n
gaioken ‘sanar’	-ajoXe-n
gaiselen ‘aburrir’	-ajsele-n
gaishen ‘llamar’	-ajš-n
gaken ‘golpear’	-axe-n
garshmern ‘olvidar’	-ašmer-n
gashen ‘empujar’	-aše-n
gamenen ‘empujar’	-amne?-n
gashmecen ‘abrir’	-ašomk’e-n
caten ‘quebrar’	-a:t’e-n
wurien ‘pelear’	-wor-n
haken ‘escribir’	-aXe-n
goken ‘atar’	-o:X-n

Podemos observar que algunas de las FNF documentadas por Schmid presentan sufijo -Ø, situación que también se observa a fines del XX aunque con baja frecuencia. De los trece

lexemas documentados, solo cinco fueron recogidos por nosotros de la misma manera, y en el caso de *joj*, alternando con la forma en *-n*. Los demás lexemas agregan *-n* en nuestro corpus, en dos casos alternando con el sufijo *-j*. Debemos tener en cuenta que los grafemas *e / i* de Schmid no se oponen fonológicamente y además, debemos tener en cuenta que *e + j* suele fusionarse en una vocal que puede percibirse fonéticamente como [i] o como [e]. Además, algunas de las formas verbales finalizan la raíz con el fonema /n/ (*-en, -e:wn*) con lo cual, si agregan una *-n* de infinitivo se fusionaría con la de la base; con lo cual es imposible determinar la presencia o ausencia del sufijo de infinitivo.

Schmid recoge una FNF en *-r* que en realidad es el aspecto progresivo que en *tehuelche* se expresa por un sufijo derivativo, con lo cual, en realidad estaríamos ante una forma no finita con sufijo *-Ø*, remplazada a fines del siglo XX por una forma en *-n*.

Luego encontramos tres casos que finalizan en *-i* según la grafía de Schmid, sufijo que, sin duda, es agregado a la raíz verbal aunque luego se fusione con la vocal *e* de la raíz. En los tres casos, el sufijo fue remplazado por *-n* a fines del XX, aunque en el caso de *pa:len* coexiste con el infinitivo que presenta sufijo *-Ø*.

Asimismo, encontramos veinte ejemplos de FNF con sufijo *-n*, que del mismo modo se observaron en nuestro corpus.

Si consideramos las formas recogidas a fines del XX, vemos que solo dos casos presentan sufijo en *-j* (*‘dar’* y *‘ver’*) en variación con las formas en *-n*, y otros seis casos con sufijo *-Ø*, aunque también varían con formas en *-n*. Por lo tanto, es claro que las formas con sufijo *-Ø* eran más abundantes para 1860, y que las formas en *-j* del infinitivo se mantenían para la época, en tanto que las formas en *-n* ya habían comenzado a expandirse. Estas fueron lentamente sustituyendo a las demás mostrando la gran influencia que sobre el *tehuelche* ejerció el *mapudungun*. Sin embargo, para fines del siglo XX, aún sobrevivían algunas nominalizaciones con sufijo *-Ø* y otras con sufijo *-j*, aunque en ambos casos su frecuencia de aparición era muy baja y se hallaban en variación con las formas en *-n*.

3. 3. *La marca del agente*

Con el fin de explicar el proceso evolutivo de la marca del agente, mostraremos brevemente los distintos tipos de morfemas verbales que se observan en esta lengua:

a) Existenciales o avalentes: no presentan participante alguno y expresan fenómenos de la naturaleza:

- (17) potar- š
hacer frío-EP
‘hace frío’

b) Intransitivos o monovalentes: exigen la presencia de un participante único. Se dividen en dos grupos:

Grupo 1: presentan los prefijos verbales *k- ~ ?-/Ø-*. Esta variación morfológica implica concordancia de género: *k-* concuerda con un participante único masculino o femenino; *?-/Ø-*, con un participante único neutro. Semánticamente son verbos atributivos:

- (18) e-k-č’ope- š -k’
1-3M/F-enloquecer-EP-MR
‘yo estoy loca’

Grupo 2: los intransitivos del grupo 2 no concuerdan con el participante único por medio de los prefijos k- ~ ?-/Ø-. Son verbos mayoritariamente de acción (19), y también de estado (20):

(19) t-š -t-aš čočao-š qawelje
3-PL-3-entre bailar-EP Qawel
'entre ellos bailaba Qawel'

(20) ta: š k'eto pe-k'
3 ADP bien estar-MR
'él está bien'

c) Transitivos o bivalentes: exigen dos participantes, un agente y un paciente. Se dividen en dos grupos:

Grupo 1: Los verbos transitivos del Grupo 1 presentan obligatoriamente el objeto o paciente semántico prefijado al verbo, expresado por los personales dependientes⁷ (21). Cuando el objeto es una frase nominal, esta concuerda con los prefijos verbales k- ~ ?-/Ø- "tercera persona indeterminada paciente semántico". El prefijo k- implica que el paciente semántico es masculino o femenino (22), y ?-/Ø-, que el paciente semántico es neutro (23). Ahora bien, hay una diferencia entre los morfemas k- ~ ?-/Ø- de los verbos intransitivos del Grupo 1 y los personales k- y ?-/Ø- "tercera persona indeterminada paciente semántico" de los verbos transitivos. En el primer caso, k- y ?-/Ø- solo indican concordancia de género con el sujeto, y no distinguen persona, pues el verbo puede hallarse determinado por la primera, segunda o tercera persona como se ve en el ejemplo (18). En el segundo, k- y ?-/Ø- indican "tercera persona indeterminada en rol paciente", y conmutan con los otros personales dependientes. Solo en este caso podemos considerar que k- y ?-/Ø- son formas pronominales que remiten a una tercera persona no referencial, en tanto que en el caso de los verbos intransitivos concuerdan en género con el participante único cualquiera sea la persona del mismo, por lo tanto no indican persona:

(21) e-m-erno-š - k'
1-2-dejar-PS-RM
'yo te dejo'

(22) e-k-erno-š - k'-e e-še
1-3 M/F-dejar-PS-RM-M mi-marido.M
'yo (lo) dejé a mi marido'

(23) kaj ?-aXe-š- k'-n wen ka:rken
capa.N 3 N-pintar-PS-RM-F esta mujer.F
'esta mujer pinta una capa'

⁷ El tehuelche posee personales dependientes e independientes. Los dependientes son formas que se cliticizan a los sustantivos, verbos, posposiciones y adverbios. Los independientes, por el contrario, no necesitan cliticizarse a otros morfemas. Las formas dependientes son: e- 'yo', m- 'tú', t- 'él', ok- ~ okw- 'nosotros dos', mk- ~ mkm- 'ustedes dos', tk- ~ tkt- 'ellos dos', oš- ~ ošw- 'nosotros más de dos', mš- ~ mšm- 'ustedes más de dos', tš- ~ tšt- 'ellos más de dos'. Los independientes son: ja: 'yo', ma: 'tú', ta: 'él', okwa: 'nosotros dos', mkma: 'ustedes dos', tkta: 'ellos dos', ošwa: 'nosotros más de dos', mšma: 'ustedes más de dos', tšta: 'ellos más de dos'. Ejemplos (4), (5) y (6) presentan personales dependientes. El ejemplo (20) presenta un personal independiente en rol de agente.

Grupo 2: los verbos de este grupo carecen de los prefijos concordantes k- y ?-/Ø-:

- (24) p'aXer š e-ma-k'
 liebre ADP 1-matar-MR
 'yo maté una liebre'
- (25) e-t-?o:m k'e-š- k?-e wen qa:de
 1-3-conocer-PS-RM-M este blanco.M
 'yo conozco a este blanco'

Siguiendo a Dixon, la construcción sintáctica del tehuelche fue considerada nominativo-marcada (Fernández Garay 1998). Esto quiere decir que en la oración transitiva, el objeto no se halla marcado por funcional en tanto que el agente presenta la marca de la adposición š ~ r ~ n (26):

- (26) j-a:nk'o š e-mta:we-k'-e
 1 - padre ADP 1-criar-MR-M
 'Mi padre me crió'

Ahora bien, en la oración intransitiva, el participante único se halla marcado por el mismo funcional que marca el agente de la oración transitiva (27):

- (27) welom š o-š-k'eto pe- k'
 todos ADP 1-PL- bien estar-MR
 'Todos nosotros estamos bien'

Hasta aquí hemos visto el sistema nominativo-marcado que consideramos la estructura básica del tehuelche al momento de su descripción. Sin embargo, a continuación veremos que este sistema coexiste con un subsistema que pasamos a describir.

Si consideramos los verbos del Grupo 1, y comparamos las construcciones intransitivas con las transitivas, observamos que el verbo intransitivo concuerda con el participante único por medio del morfema k- si este es masculino o femenino, o por medio del morfema ?-/Ø-, si el mismo es neutro. Sin embargo, cuando el verbo es transitivo, el morfema k- ~ ?-/Ø- prefijado al verbo concuerda ahora con el objeto o paciente semántico, como vemos en los ejemplos (22) y (23). Así, P y S están marcados del mismo modo al concordar con el verbo, distinguiéndose ambos de A. Por lo tanto, los verbos del Grupo 1 manifiestan claramente un subsistema ergativo típico.

Otro aspecto que destacamos es que en los ejemplos (22) y (23) el agente no se encuentra marcado por la adposición, es decir solo se observa ausencia de marca para el agente frente a la concordancia de P en el verbo. Veamos qué pasa en el ejemplo (28):

- (28) soro š t'er k-a:xe-k'-e p'ajXen k
 zorro ADP cola.M 3.M/F-golpear-MR-M cuchillo.M con
 'el zorro le golpeó la cola con un cuchillo'

En este ejemplo se combinan los dos sistemas, el nominativo-marcado, que presenta la adposición š para indicar el agente, y el ergativo típico, que manifiesta concordancia de ?- con el objeto. En el último ejemplo se muestra claramente la superposición de los dos sistemas.

Esta superposición, hay que aclarar, se halla solo presente en los verbos del Grupo 1, porque en los verbos del Grupo 2 el paciente no concuerda con el verbo.

Es evidente que la estructura nominativo-marcada es la vigente al momento de describir la lengua (1983 a 1993). Si bien no siempre se observa la presencia de la adposición $\check{s} \sim r \sim n$ marcando el agente, lo real es que la estructura ergativa típica se emplea solamente en un grupo de verbos, aquellos pertenecientes al Grupo 1. En cambio, la estructura “nominativo marcada” se documenta para cualquier tipo de verbo, tanto del Grupo 1 como del Grupo 2.

En un trabajo anterior (Fernández Garay 2000) se observó, comparando nuestro corpus con el de Suárez (Fernández Garay y Hernández 2006), recogido entre 1966 y 1968, que la marca del agente era menos frecuente veinte años antes de nuestra recolección. Esto contradecía nuestra hipótesis de que la marca se habría ido perdiendo por el proceso de extinción que sufría la lengua, cuando en realidad se había ido ampliando (2000), indicando con ello el pasaje de la construcción ergativa a la construcción nominativo-marcada, quizá por influencia de lenguas nominativo-acusativas del área, como el mapudungun o el español. Los resultados obtenidos entonces fueron:

Agente marcado (1983-1993)

en oraciones intransitivas: 15,77%

en oraciones transitivas: 29,66%

Agente marcado (1966-1968)

en oraciones intransitivas: 6,20%

en oraciones transitivas: 10,84%

Revisando las oraciones documentadas por Schmid durante la segunda mitad del XIX en el primer tratado *Vocabulary and rudiments of grammar of the Tsoneca language* (pp. 52-56), observamos que la marca del agente para la época, tenía aún una menor frecuencia de aparición:

en oraciones intransitivas: 5,55%

en oraciones transitivas: 8,33%

Esto confirma que el sistema nominativo-marcado existía en ese momento y que se habría iniciado en la oración transitiva para luego pasar a la intransitiva, como puede verse para cada una de las tres etapas, ya que la marca en la oración transitiva es más frecuente que en la intransitiva. Además, desde entonces, el aumento de la marca ha ido imponiéndose lentamente hasta fines del siglo XX, aunque sin lograr que el sistema nominativo-marcado se pueda imponer a toda la lengua por el estado de retracción que presenta.

4. Conclusiones

La gramática de Schmid nos ha permitido objetivar tres procesos diacrónicos de cambio en el tehuelche. Por un lado, las formas compuestas de los numerales o cuantitativos, que a fines del XX fueron documentados sin el lexema *oqaken* que significa ‘diez’, y que nos llevó a describirlo como una forma compuesta reducida, constituida por el lexema ‘uno’, ‘dos’, etc., y la posposición *-awr* (‘más uno’, ‘más dos’), cuando en realidad esta forma reducida proviene de un compuesto más extenso, documentado por Schmid en el siglo XIX, que significa ‘diez más uno’, ‘diez más dos’, etc. El otro caso es el de las nominalizaciones del tehuelche, que se hallaban en proceso de cambio durante el XIX, y que llevó a remplazar los sufijos *-j* o *-Ø* por el sufijo nominalizador del mapudungun *-n*, cuando los otros dos iban desapareciendo. En los años ’80, las pocas formas existentes con sufijo *-j* variaban con las formas en *-n*, o habían sido totalmente remplazadas por esta última. Las formas con sufijo *-Ø* cuyos morfemas finalizan con un fonema *n* posiblemente hayan agregado el sufijo nominalizador *-n* del mapudungun que se fusionó con el de la base. Por último, hemos

corroborado que el sistema nominativo-marcado se inició en las oraciones transitivas para luego pasar a las intransitivas, mostrando de este modo el proceso de cambio desde un sistema que habría sido ergativo-absolutivo a un sistema nominativo-marcado, que vino a superponerse al primero hasta el presente, al ir extendiendo la marca del agente tanto en las oraciones transitivas como en las intransitivas.

Bibliografía

- Dixon, Robert M. W. 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fernández Garay, Ana. 1998. *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción. Estudios Filológicos*, Anejo 15.
- Fernández Garay, Ana. 2000. "Consecuencias lingüísticas de la situación de desgaste del tehuelche". *Memorias/Quinto Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, ed. por María del Carmen Porrúa Leiva y Gerardo López Cruz. Vol. 2. 165-177. Sonora: Editorial de la Universidad de Sonora.
- Fernández Garay, Ana. 2004a. "Lengua tehuelche: el infinitivo en la proposición subordinada". *Estudios de Lenguas Amerindias. Homenaje a Ken Hale*, ed. por Zarina Estrada Fernández, Ana Fernández Garay y Albert Alvarez. 163-182. Sonora: Editorial UniSon.
- Fernández Garay, Ana. 2004b. "La dinámica del cambio en la estructura sintáctica del tehuelche o aonek'o 'a'jen". *Lengua y Literatura Mapuche* 11. 173-185.
- Fernández Garay, Ana. 2006. "Las nominalizaciones en lenguas indígenas de la Patagonia". *Tópicos del Seminario* 15. 141-158.
- Fernández Garay, Ana y Marisa Malvestitti. 2002. "Formas no finitas de mapudungun en dos variedades de la Argentina". Comunicación presentada en el IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Lenguas, Centro de Investigaciones Lingüísticas.
- Fernández Garay, Ana y Graciela Hernández. 2006. *Textos tehuelches (aonek'o 'a'jen)*. *Homenaje a Jorge Suárez*. Languages of the world/Texts collections, 24. München: LINCOM-Europa.
- Fernández Garay, Ana. 2007. "Coexistencia de dos sistemas sintácticos en tehuelche". *IJAL* 73: 1. 114-125.
- Malvestitti, Marisa. 2010. "Lingüística misionera en Pampa y Patagonia (1860-1930)", *Revista argentina de historiografía lingüística* II: 1. 55-73.
- Mitre, Bartolomé. 1909. *Catálogo razonado de la sección lengua americanas*. Tomo 1. Buenos Aires: Imprenta de los Hermanos Coni.
- Musters, John Ch. [1871] 1964. *Vida entre los patagones*. Buenos Aires: Hachette.
- Schmid, Theophilus. 1910. *Two linguistic treatises on the Patagonian or Tehuelche language*, edited with an Introduction by Robert Lehmann Nitsche. Buenos Aires: Coni. [Agregado a las Actas del XVII Congreso Internacional de Americanistas, Buenos Aires.]